



VENTAS DE SUSCRIPCIONES: MADRID, DE DOS, C. 13-1. PROVINCIAS, TRIMESTRE, 24; POR COTIZACION, 30; ESTRANJERO Y ULTIMAS, 30. OFICINAS DEL PERIÓDICO: CALLE I, PRINCIPAL, MADRID. Se suscribe en todas las librerías y en la Administración, en las librerías autorizadas y con licencia.

NUESTROS GRABADOS.

DESASTRES DE LA GUERRA (AGUA-FUERTE DE GOYA.)

El grabado que hoy reproducimos es una copia de la colección de aguas-fuertes titulada Desastres de la guerra, que ha publicado la Academia de San Fernando. Es autor de tan admirable colección el insigne Goya, uno de los grandes maestros de la escuela española.

Doa hombres arrojados en actitud desesperada, y varias mujeres, desmayadas unas, cubriéndose el rostro las otras, forman el grupo destinado a la muerte por la derecha asoman las fútiles preparadas para la descarga fatal. Tal es este doloroso cuadro, lleno de terrible belleza y verdad.

UNA PÁGINA LITERARIA DE GOUNOD. (1)

(Conclusión.)

«Son Lafontaine y Molière capaces de amargar en lo más mínimo el camino que profesa a Cervantes ó a Shakespeare? ¿O privan Rafael ó Miguel Ángel de mantener buenas relaciones con Rembrandt ó Velázquez? El Guillermo Tell, ca distrae del Don Juan? De ningún modo. ¿Por qué? Porque a pesar del elemento personal que constituye la fisonomía propia de cada uno de esos grandes géneros, todas se encuentran en ese hogar común, en esos Campos Elíceos, en ese paraíso de la inteligencia y de las almas, donde reina esa paz que no es otra cosa sino la perfección del orden, de la medida, de la armonía.

«La verdad es ante todo simple y tranquila; penetra más que golpea; no es Boreas, es Fobo; hi ahí por qué pasa muchas veces desapercibida, desdenada, despreciada, como se halla, de todos los presencios, de todos los artificios, de todas las truhenerías, de todo el oropel á que tantas obras más ó menos malacunas deben ese brillo engañoso y pasajero que se llama «la boga», «la efímera corona» cuya hoja se destaca al menor sacudimiento y se dispersan al menor soplo de la primera doctrina llegada.

«En resumen: la crítica, la crítica contemporánea sobre todo, se encuentra, pues, por las diversas condiciones que acabo de enumerar, en la situación de ser un trabajo funesto, para vez útil, generalmente ocioso, sectador ó instrumento de la boga, obstáculo para el éxito, no poseyendo, en consecuencia, ninguno de los caracteres ni de los resultados de una función real, ni menos, por tanto, de una misión.

«Digan lo que quieran los doctores; prodígase con Mad. de Sevigné que la poesía de Racine pasará «como el gusto del café»; imprimase como lo ha hecho no sé qué hoja satírica, que Gluck debía haber vivido en «la calle del Gran Aullador (du Grand Hurleur) etc.

«Reir, no es contestar; burlarse, no es razonar. El tiempo, este razon permanente, acaba siempre por designar á las obras su verdadero nivel, y no ciertamente, gracias á las disertaciones de la crítica, cuyos fallos oscurecen más que aclaran las cuestiones, y de la que podrá decirse lo que Froudhon decía de las comisiones: que son «el salario de todas las vérgas».

Carlos Gounod.

Hé ahí el trabajo, el magnífico trabajo literario del autor de Fausto, trabajo cuyas bellezas de forma resultarán seguramente muy apreciadas por nuestra desaliñada traducción; pero que, a pesar de eso, son reales, evidentes y revelan que su autor, además de ser músico eminente, es un escritor fácil, elegante, profundo, distinguido, aun cuando defendida caúene en las que la pasión y el interés personal ocupan un lugar considerable.

Ya lo ven nuestros lectores; véanlo también, y mediten sobre ello nuestros jóvenes compositores. Quien ha escrito el Fausto y Romeo y Julieta y Mireille y Gulliv y otras obras, joyas preciadas del arte musical francés, sabe algo más que música, habla de muchas cosas que no son música,

y descubre conocimientos que hay que buscar más allá del arte musical. Cervantes, Shakespeare, Lafontaine, Molière, Racine, Madame de Sevigné, pintara, filosofía, estética, historia, literatura, artes; todo eso conoce Gounod; de todo eso trata; todo lo ha estudiado. Véalo y mediten sobre ello nuestros jóvenes compositores.

En cuanto á nosotros, éanos permitido, con todo el respeto debido al gran maestro, hacer unas cuantas observaciones acerca de las extrañas ideas que su artículo contiene. De «paradoja brillantemente sostenida» lo ha calificado un periódico musical de la vecina república, y paradoja es en efecto; edificio enriquecido con todas las galas, con los adornos, con el oropel, del más suntuoso fausto literario, pero edificio que, cimentado en movediza arena, cae inmediatamente y sin el menor esfuerzo á impulsos de la razón y de la lógica.

Gounod afirma que la crítica es cosa efímera y baladí, entretenimiento de la imaginación, profesión ociosa, cuando no funesta, y, sobre todo, completamente inútil. ¿Y en qué se funda el célebre artista para probar tan apasionado aserto? En que el crítico no puede darse cuenta de las condiciones de una obra importante y de grandes dimensiones y aparato, por una sola audición. Necesita cierto espacio de tiempo para conocerla, y cierto espacio de tiempo, por consiguiente, para emitir sobre ella una opinión honrada.

Ejemplo: Beethoven fué calificado de Bárbaro por músicos eminentes y profesores distinguidos que más tarde hicieron de aquel nombre augusto una bandera; al Tannhäuser de Wagner, se silbó hace ocho ó diez años en París, y hoy ya nadie habla mal en Francia del maestro del porvenir; Scudo dijo que el quinto acto del Fausto no existía.

Perfectamente. Supongamos, y es mucho imponer, que el crítico no asiste á los ensayos de una obra importante; supongamos que hay críticos capaces de decir al día siguiente del estreno de una obra de grandes dimensiones, que esta es una obra maestra ó una porquería (une ordure), para emplear las mismas palabras de Gounod.

¿Qué demuestra esto? ¿Que la crítica es pernicioso, que la crítica no es honrada, que la crítica pone obstáculos al éxito de una obra? No, ciertamente. Esto demuestra que hay hombres bastante despreocupados, individualidades osadas, que, sin poseer conocimientos suficientes, sin tener quizá honradas bastante para estudiar aquello de que deben hablar al público, fan á los aseres de una imaginación chispeante ó de una autoridad pasajera, lo que solo debe ser producto de un trabajo serio, detenido, concienzudo.

Ya antes lo hemos apuntado: la crítica tiene hoy medios suficientes para estudiar á fondo una obra antes de que se ponga en escena; no puede menos el crítico, con una asidua asistencia á los ensayos, ir descubriendo, al mismo tiempo que las orquestas, las bellezas ó los defectos, algunos de ellos al mé-

nos, que la producción musical puede contener. Y cuenta que bajo este concepto, las observaciones de Gounod solo pueden cesar con los críticos que residan en el lugar donde la ópera se estrena; porque, merced al inmenso desarrollo que ha adquirido la publicación musical por medio de la estampación y grabado de partituras, hoy puede haber críticos que conozcan de memoria las obras de Wagner, por ejemplo, sin haber llegado á oír jamás ninguna de ellas.

Además y estirando el argumento de Gounod, podría llegarse á una conclusión desesperante para todos los compositores.

Esta conclusión es la siguiente: Ninguna obra lírico-dramática puede ni debe tener éxito hasta que el público la haya escuchado cierto número de veces. ¿Por qué? Muy sencillo; porque estando la colectividad pública, compuesta de individualidades de carne y hueso como los críticos, aquellas no pueden eximirse, en mayor ó menor escala, de las trabas y dificultades que se oponen á un fallo inmediato.

Y si Gounod pronuncia al director de un periódico el pequeño discurso que en el curso de su artículo puede leerse, otro tanto debiera hacer el público dirigiéndose al compositor. Tal vez lo hizo en la primera representación del Fausto que Gounod cita con cierta amargura, pero que nada debía haber extrañado á quien debiera que no es honrado formar juicio alguno de una obra por su primera audición.

Poró hay más; demos de barato que en el terreno personalísimo en que Gounod coloca á la crítica, sea esta incapaz de guiar con sus luces, de enseñar absolutamente nada, á un artista de genio ó de talento. Prescindamos de algunos artistas eminentes que podríamos citar sin trabajo, y que han reconocido en todos tiempos las grandes utilidades de la crítica. ¿Podrá negar el ilustre maestro francés los servicios que la crítica presta al público que asiste á los espectáculos, al público que estudia, que razona y que piensa? ¿Podrá negar que la crítica es el intermediario entre el autor y el espectador, entre la obra y el público?

Al hablar de Beethoven, por ejemplo; ¿podrá negar Gounod que los admirables estudios críticos de Berlioz, cuyo nombre omite el gran maestro con notoria injusticia, ilustraron y guiaron la opinión, tanto cuando menos como los trabajos de Habeneck y Girard?

Gounod, el mismo Gounod, ¿qué ha hecho sino crítica, y crítica admirable por cierto, al defender la tesis de la filiación de los grandes maestros en el prefacio de los corales de Bach? Y los comentarios, la mayor parte halagadíos, pero algunos ágricos y severos, escritos por el autor de Fausto al pie de dichos corales, ¿qué son sino crítica?

¡Habríamos de decir por esto que la tarea de Gounod ha sido efímera, baladí, obstáculo del éxi-

to y todas las demás lindezas que el elegante escritor regala á la crítica!

No; nosotros no queremos inferir tan grave ofensa al eminente artista á quien tanta admiración profesamos; que si Scudo ha podido decir que el quinto acto del Fausto, no existe, no todos son Scudos en la crítica; y si Gounod ha callado lo que no debía haber pasado en silencio, él sabe mejor que nadie que los trabajos de Berlioz acerca de Gluck, Spontini y Weber; las críticas de G. Ortiqne respecto á las obras de Berlioz; las de Albertini acerca de Wagner; los trabajos literarios de Halevy y Adam; el monumento insuperable que Fétis legara á la historia del arte, y otras muchas obras críticas que sería ocioso enumerar, pueden destruir victoriosamente los paradójicos argumentos de Gounod.

En cuanto á crítica contemporánea, es extraño, hasta lo inverosímil, que Gounod se haya expresado como lo ha hecho, habiendo en París un Oscar Comtant, y existiendo allí esa brillantísima pléyade de críticos y literatos musicales, entre los que figuran Ernesto Meyer, Arturo Fonjón, Johannes Weber, Gustavo Bertrand, Gustavo Chouquet, Desnoiresteres, Castille, Blaise de Bury, Lavoix, Escudier, y otros.

La crítica mala, la crítica que obedece á las pasiones bastardas ó á la ignorancia, es siempre contraproducente; se mata á sí misma; no vale, pues, la pena de ocuparse de ella, ni á ella pueden dirigirse los cargos de Gounod.

Y en cuanto á las opiniones del célebre artista respecto á la crítica en general, son muy fáciles de rebatir, que todas ellas se vuelven contra el mismo que las ha emitido.

De todos modos, el artículo de Gounod contiene, fuera de eso, magníficos y sustanciosos párrafos cuya lectura nunca nos cansaremos de recomendar á los jóvenes compositores españoles.

Dicho artículo demuestra muy elocuentemente los vastos conocimientos, el admirable talento de un gran maestro que no ha podido olvidar quizá todavía una sávida frase de Scudo, ni ciertos consejos y ciertas impertinentes observaciones amistosas hechas antes de la primera representación del Fausto.

Antonio Peña y Godí.

CARTAS NAUJI LEÑAS.

SUMARIO.

Señala febril.—La solemnidad del Senado.—Discursos de S. M. el Rey.—Fusión en el teatro del Circo.—Lo vida es sueño y sus intérpretes.—La compañía de los operos y Mariano Fernández.—Suite en el palacio de Alameda.—La buena fe.—Mlle. María de Morry.—Ultima.—Per aborro.—Matrimonio.—¿Qui y cómo.—Los Gaudios.—Mme. Barba y el duque de Frias.—La imaginación de los franceses.—Nevada mal orida.—Representación á beneficio.—Deseos y esperanzas.

Tanto como la semana anterior fué escasa, es en la abundante en sucesos de todo género; en novedades y en fiestas.

Excluyo cuidadosamente de mis cartas cuanto se toca con la política, y no hablaré á V. de los constitucionales; de su meeting del domingo último, de su presentación en palacio, ni de sus banquetes en Fernos, —tan estigmatizados en otros tiempos por el Sr. Ruiz Zorrilla, ese espartano de levita y de sombrero de copa.

Comenzaré, pues, mi crónica por la solemnidad del Senado, destinada á celebrar el centenario de la fundación de la Sociedad Económica matritense, y á galardonar públicamente las acciones virtuosas.

S. M. el Rey, dispuesto siempre á asociarse á los actos filantrópicos y á las satisfacciones públicas, no sólo honró el de que se trata con su presencia, sino que dejó oír su voz elocvente para proclamar los sanos principios, las prudentes máximas que brotan de su corazón y de su inteligencia.

Su discurso breve, conciso, elegante, fué escuchado con viva simpatía, y aplaudido con general entusiasmo.

La fiesta de la tarde tuvo su pendant por la noche en el Circo de la plaza del Rey, á donde concurrieron también S. M. y A., igualmente invitados por la misma Sociedad á presidir una función cuyos productos se dedican á aumentar el fondo destinado á premiar la virtud.

El espectáculo se compuso de la magnífica comedia de Calderón La vida es sueño, y de la pieza La compañía de los operos; y ambas obras fueron admirablemente desempeña-



Desastres de la guerra (Agua-fuerte de Goya.)

(1) Véase nuestro número de 12 de...

una por las principales actrices de aquella excelente compañía.

En la primera, el traido fué para Elisa Rollán y para Rafael Calvo; en la segunda, para Mariano Fernández, que con su gracia y su donaire hizo las delicias del acogido y numeroso auditorio.

Si del martes pasamos al miércoles, nos encontraremos con un agradableísimo *petit bal* en los salones del palacio de Alcañices.

Al decir de la joven y linda invitadora, Mlle. de Muray, aquella reunión debe ser la última por ahora.

Para idéntica fórmula usan los carteles de teatro al anunciar una composición de gran éxito, y, sin embargo, después se dan muchas representaciones más de ella.

Así, no se apenan los que walsaron la noche del 10 en la calle de Alcalá, pues pronto volverá a convocarlos allí la *bonne Joe* que organiza y preside tales serenos.

El día del miércoles fué el más concurrido y alegre de los tres fiestas ahora celebradas—habíase extendido algo el convite, especialmente de la parte masculina, y esto contribuyó mucho á su animación.

Citaré á V., mi querida amiga, las damas que recuerdo haber visto en aquellas santosas estancias.

La condesa de Villanueva de Perales, con su hermana la señora de Caballero, y un cuñado la de Fernandez Durán; la marquesa de Isasi con sus hijas; las de Sardoal y Navamorcuende; la de San Miguel das Penhas, con sus sobrinas las señoras de Camarass; las condesas de Echaz, Torano, Peña-Ramiro, Costaneda y Villapaterna; las marquesas de la Torrealla con sus hijas, y de Martorell; las duquesas de Setomayor y de Medinaceli con sus hijas; la condesa del Pilar con la suya también; en fin, las señoras y señoritas de Chacón, Salm, Castro, Mendes de Vigo, Barrenechea, Henestrosa, Cesaani, y sentiré olvidar alguna, lo que será acto independiente de mi voluntad.

Bailé sin menga ni descanso hasta cerca de las tres de la madrugada; no tomé té acompañado de mil otras chuchucías, y la sociedad se separó á aquella hora avanzada, preguntando invariablemente á los dueños de la casa:

—¿Hasta cuándo?
—¿Hasta pronto!—respondía una voz secreta y misteriosa.

Segun siempre sucede, hablábase allí muchísimo de otras fiestas más ó menos inmediatas.

Decías que la mariseta Benigno no tardará en ceder *para sus vienes*, que conociendo la amabilidad de los anfitriones no podrán menos de ofrecer infinitos encantos; añábase que muy restablecida la salud de la condesa del Montijo, y accediendo á los ruegos de sus amigas, no tardará en abrir su saloon... ¿Qué se yo cuántos otros anuncios de la propia índole se escuchaban en las lábios de aquella juventud bulliciosa y ávida de placeres?

Algunas de estas profecías se realizarán sin duda; pero la mayor parte no pasarán de deseos. También hacia el gusto en las conversaciones otro asunto muy frecuente en ellas:—el de los matrimonios.

Mi amigo Asmodeo había anunciado la víspera el de cierta linda joven, heredera de una gran fortuna de España, que se enlazará con un primo hermano suyo en cuanto llegue de Roma la dispensa solicitada; y todos querían saber los nombres de los futuros cónyuges.

Yo, que no tengo los motivos que Asmodeo para reservarlos, puse que mis epístolas no han de lograr publicidad, diré á V. que son la señorita doña Encarnación de Aranda é Infante, y el señor D. José Aranda y Aranda; agregando que la gran dama en cuestión va unida al conde de Humanes, el cual pasará á la graciosa novia cuando su abuelo paterno fallezca.

Y á propósito de bodas, no adivino la que V. me indica en la carta á que contesto.

Decías que se trata de la de una hija de cierto distinguido diplomático y eminente escritor, con el primogénito de un título del Reino, que pertenece á la misma carrera que su futuro suegro. Añade V. que la ceremonia nupcial se celebrará en París, donde residen los contrayentes, siendo padrinos Alfonso XII y su augusta madre la Reina doña Isabel.

Otros más listos descifrarán el enigma; yo me doy por vencido.

Aquí todavía se ocupa mucho la gente en el matrimonio del ministro de la Gobernación, el cual debe celebrarse por Pascuas, ó á principio del nuevo año.

Los novios irán á vivir en la casa de la calle del Barquillo, que fué propiedad del duque de la Torre, y habita ésta hasta su deceso en 1868.

Aquella morada espléndida se está amueblando con lujo casi régio; y como los altos deberes del Sr. Romero Robledo le impiden dedicarse á tales faenas, el Sr. Zulueta, con auxilio del tapicero Pravat, es quien se ha encargado de adornarla de un modo conveniente.

Peró el *gran canard* matrimonial es el que sirve á sus lectores *El Gaucho* de 2 del corriente en su *Crónica mundana*.

¿A qué creará V., mi buena amiga, que ha venido á Madrid la viuda del ex-ministro italiano Rotazzi?

No á conocer la España; ni á estudiar sus usos y costumbres; ni á buscar los elementos para un nuevo libro; ni á averiguar si es verdad que las duquesas llevan un pañal en la liga; ni á visitar la Giralda de Sevilla; ni la Alhambra y el Generalife de Granada.

No ha venido á esto, á nada de esto: no—su solo fin es contraer matrimonio por tercera vez.

—¿Con quién?—me preguntará V. si no ha leído *Le Gaucho*, á pesar de publicarse en la novelara ciudad donde tiene su residencia, como es muy probable.

Pues bien; yo voy á decirlo á V., aunque lo mejor será dejar hablar al periódico parisense.—He aquí sus palabras:

«Corre la voz de que Mme. Rotazzi, que se halla actualmente en Madrid, espá á punto de enlazar con un personaje español que tiene derecho á cubrirse ante el Rey:—el señor duque de Frias.

«Los cónyuges, ó pretendidos cónyuges, son viudos entrambos.

«Ocioso es recordar que Mme. Estazzi llevó en otro tiempo el título de condesa de Solms, que perdió al dar la mano al ministro de Víctor Manuel.

«En cuanto al duque de Frias, nadie ignora tampoco que estuvo casado con la hija del célebre maestro compositor inglés mister Balfe.

«Si el matrimonio se realiza, dará lugar á una extraña coincidencia, pues se anuncia que la canada del duque, viuda desde el invierno anterior, debe tomar el velo próximamente.

«La ceremonia tendrá lugar en un convento de Borgos, fundado por la familia de Frias, y que ofrece la particularidad de poseer una efigie de la Virgen, á la que desde tiempo inmemorial las Reinas todas que se suceden en el trono de España envían el traje que llevaban el día de su coronación.

«Atávica con él á la Virgen, la cual no cambia de vestido hasta el advenimiento de una nueva reina.

«¿Qué imaginación la de nuestros vecinos! ¡Con qué admirable facilidad inventan, formulan una novela!

En la anterior abundan los errores, en el fondo como en los detalles:—el duque de Frias no habita Madrid, sino la villa que ha construido en Biarritz algunos años há; Mme. Rotazzi no abraja, que yo sepa, intenciones de contraer terceras nupcias; la viuda de D. Bernardino Velasco no piensa tomar el velo; por último, no existe tampoco la costumbre de poner á la Virgen del monasterio de las Huelgas el traje que llevan las Reinas al coronarse... por la razón muy sencilla de que en España no existe la ceremonia de la coronación.

Salvas estas pequeñas inexactitudes, el resto de la historia es exacta.

Y el resto de la historia se reduce pura y simplemente á que Mme. Rotazzi se encuentra entre nosotros, y á que el duque de Frias es grande de España cubierto.

Escribo á V. el viernes por la tarde, y así no me es posible darle cuenta de otra fiesta que esta noche celebra la *high life* en el nuevo teatro de la Comedia, el favorito hoy de la *geny* madrileña.

Organizada por las duquesas de Bailén y de Ahumada; la señora de Rivaherrera, y demás piadosas damas que se consagran inagotablemente á obras piadosas y meritorias, sus productos se destinan á continuar la edificación de un templo en el barrio popular de las Peñuelas.

S. M. el Rey y S. A. la princesa de Asturias deben asistir también, y prestar mayor brillo á una función que lo tiene grande por su objeto, por la calidad de las personas que deben concurrir á ella, y hasta por el mérito literario de la obra que constituye la parte principal del programa:—*Los corazones de oro*, del afortunado Larra.

Art vamos pasando el tiempo, grata y dulcemente entretenidos; así se inaugura la temporada de invierno, que promete ser bulliciosa y fecunda; así las pequeñas soires y las representaciones teatrales preludian los grandes serenos que se verificarán más tarde.

¡Ah amiga mía! Si se acaba la guerra pronto, según todo parece indiciado, ¡qué inmensos serán el júbilo y la satisfacción, y cómo se traducirán éstos en milagrosas manifestaciones!

Con soberbios banquetes, con grandes bailes, con toda clase de diversiones se festajará un suceso que no hay quien no aguarde impacientemente, ni quien deje de demandar al cielo en sus oraciones.

Junto V. las suyas á las nuestras, que Dios no desamparará las de aquella que á pesar de vivir en tierra extranjera, no ha dejado nunca de ser española, ni de amar á su patria con profundo y verdadero amor.

Su amigo y apasionado Q. S. P. B.
El marqués de Valle Alegre.
12 de Noviembre de 1873.

LA ESCENA PARLANTE. (1)

POR JORGE SAND.

(Continuación.)

Al día siguiente, la vieja le entregó una cesta de huevos y seis pollos para que los vendiese, encargándole que la siguiera á distancia é hiciera como que no la conocía.—Si saben que yo vendí, le dijo, no me darán honrosa. Le entrego después del precio que debía pedir por la mercancía, y añadió que no le perdería de vista, y que si no la entregaba fielmente el dinero, ella le obligaría por la fuerza á que se lo diese.

—Si desconfío V. de mí, contestó Emmi ofendido, tome V. su mercancía y déjeme marchar.

—No trates de huir, dijo la vieja, porque yo sabría encontrarle donde quiera que se escondiera. No me repliques, pues, y obedece.

Seguía Emmi á distancia, como ella le había exigido, y muy pronto vió el camino lleno de mendigos, á cual más repugnantes. Eran los habitantes de Ouralnes que aquel día iban juntos á cazar á una faceta milagrosa. Todos estaban enfermos, y algunos cubiertos de horribles llagas. Todos salían de la farsa sanos y alegres. El milagro era difícil de explicar, porque sus males eran fingidos y volvían á adquirirlo al cabo de algunas semanas, para curarse de nuevo el día de la fiesta siguiente.

Emmi vendió su mercancía, entregó el dinero á la vieja y volviéndole la espalda huyó por entre la multitud con espantados ojos admirándose y sorprendiéndose de todo. Vió títeres ejecutando extraños ejercicios, y se hubiera detenido un poco á contemplar sus trajes dorados y sus extravagantes adornos, pero oyó á su lado un algu-

lar diálogo. Res la voz de la vieja que hablaba con el jefe de los saltimbanquis. Solo estaban separados de él por la tela de la barraca.—Si le hace V. beber vino, desde la vieja, hará V. de él lo que quiera. Es un inocente, que no me sirve para nada, y quisiera vivir solo en el bosque donde se alberga desde hace un año en el hueco de un árbol. Es listo y ágil como un mono, no pesa más que un conejo, y V. podrá enseñarle á hacer los ejercicios más difíciles.

—Y dice V. que no es interesante?

—No se cuida del dinero. V. le dá de comer, y él no se atreverá á pedir más.

—¿Pero querrá marcharse?

—¡Bah! A golpes le quite V. las ganas.

—¿Búsquela V. Quiero verle.

—Y, que dará V. los veinte francos!

—Si me conviene, sí.

Salió la vieja de la barraca y se encontró frente á frente con Emmi, á quien hizo seña de que la siguiera.

—No, le contestó éste; he oído la conversación que ha tenido V. con el saltimbanqui. No soy tan inocente como V. piensa. Yo no quiero ir con esa gente para que me maltrate.

—Vendrás que quieras ó no, respondió la vieja cogiéndole por la muñeca con una mano de hierro y tirando de él hacia la barraca.

—¿No quieres? ¡No quieres! gritaba el niño procurando escapar de las uñas de la vieja, y al mismo tiempo, con la mano que le quedaba libre, se agarraba á la blusa de un hombre que presentaba la cabeza.

El hombre se volvió, y dirigiéndose á la mujer le preguntó si era suyo el niño.

—No, no, gritó Emmi, no es mi madre, ningún parentesco tiene conmigo, y quiere vengarse por un Luis de oro á esos títeres.

—¿Y si no quieres?

—No, no quiero. Defiéndame V. de sus uñas, ¡Vea V. que me hace sangre!

—¿Qué es eso? exclamó el hermoso gendarme Brambert, atraído por los lamentos de Emmi y los gritos de la vieja.

—No es nada, respondió el hombre de la blusa; es una pobre que quiere vender un chico á los saltimbanquis; pero no se le consentirá. No hace nada falta, gendarme.

—Un gendarme siempre hace falta, amigo mío. Yo quiero saber lo que pasa; y dirigiéndose á Emmi. Habla tú, hombre, y explícame esto, dijo.

A la vista del gendarme, la vieja había saltado á Emmi y procuraba huir, pero el majestuoso Brambert la cogió por un brazo, y entonces ella se puso á hacer gestos y á reír fingiéndose idiota. Cuando Emmi iba á contestar, le dirigió una mirada suplicante en la que se pintaba su espanto. Emmi tenía miedo á los gendarmes, y creyó que si acudía á la vieja, Brambert le cortaría el cuello con su gran sable. Tavo lástima de ella, y respondió: Déjala V., señor, es una loca, una imbécil que me asusta, pero que no quiero hacerme daño.

—¿Usted la conoce? No es la vieja Catíche, una mujer que aparenta lo que no es? Diga V. la verdad.

Una nueva mirada de la mendiga dió valor á Emmi para mentir y salvarle la vida.—Yo la conozco, dijo, es una inocente.

—Yo sé lo que es, replicó el hermoso gendarme dejando marchar á la vieja. Vaya V. con Dios, le dijo, pero no olvide V. que hace mucho tiempo que la estoy observando.

Huyó la mendiga y se alejó el gendarme. Emmi, que había tenido más miedo de éste que de la vieja, continuaba agarrado á la blusa del tío Vicente, que así se llamaba el campesino que se había ofrecido á protegerle, y cuyo rostro era alegre y simpático.—Vamos, chico, dijo el buen hombre á Emmi; ¿me soltaste? Ya no tienes nada que temer; ¡qué gaites de mí ¡quieres dos carteros!

—No, gracias, contestó Emmi; pero tengo miedo de toda esta gente, entre la cual me veo solo y sin saber por dónde echar.

—¿A dónde quieres ir?

—Desearia volver á mi bosque de Cernas sin pensar por Ouralnes los Bois.

—Vives en Cernas? Fácil me es llevarte allí, porque es mi camino. No tendrás más que seguirme; échate voy á caer, espérame al pié de ese cruz, que yo volveré por tí.

Emmi notó que la cruz del pueblo estaba demasiado cerca de la barraca de los saltimbanquis, y prefirió seguir al tío Vicente, y con tanto más motivo, cuanto que él también tenía necesidad de tomar algo antes de ponerse en camino. Si no le dá á V. vergüenza de que lo acompaña, dijo, permítame V. que coma mi pan y mi queso á su lado. Tengo para pagar mi gasto; vea V. mi bolsa. Usted pagará por los dos, porque quiero pagar también lo que V. toma.

—¡Diablo! exclamó el tío Vicente. He aquí un muchacho honrado y generoso; pero yo tengo el estómago hondo, y tu bolsa no está muy llena. Ven conmigo y toma tu dinero, que yo tengo para pagar por los dos.

Mientras camaban juntos, Vicente hizo que Emmi le contase su historia, y cuando ésta hubo concluido le dijo:—Veo que tienes buena cabeza y buen corazón, porque no te has dejado tentar por los lises de oro de la vieja ni has querido hacerla prender. Olvidada, y no abandones el bosque, puesto que allí lo pasarás bien. De tí depende si no estar completamente solo. Sabrás que yo voy allí á disponer habitación á una vambona de obreros que se preparan á cortar los árboles entre Cernas y la Planchette.

—¿Al exclamó Emmi consternado.—¿Va V. á talar el bosque?

—No. Sólo hacemos una corte en una parte que no toca á tu refugio de la encina parlante, y se que no se tocará ni hoy ni mañana á la zona de los árboles viejos. Está, pues, tranquilo, que no se te molestará; pero si quieres seguir mi consejo, ven á trabajar con nosotros. Aun no eres bastante fuerte para manejar el hacha; pero podrás servir á los trabajadores, que necesitan un muchacho para hacer sus enceres y llevarlos la comida. Yo soy el encargado de la corte. Los operarios cobran según el trabajo que hacen. Ya convendremos lo que á tí se te pueda dar. La vieja tiene razón al decirte que cuando no se quiere trabajar es preciso ser ladrón á mendigo, y como tú no quieres ser lo uno

ni lo otro, debes apresurarte á aceptar mi proposición.

Emmi la aceptó con alegría. El tío Vicente le impuso una absoluta confianza, fúcese á su disposición, y tomaron juntos el camino del bosque.

(Continuación.)

NOTICIAS DEL EXTRANJERO.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

París 10.—Se confirma la noticia de que en la catástrofe del *Majata* perecieron seis hombres de su tripulación.

Versalles 11.—Asamblea nacional.—Continúa la discusión sobre la ley electoral.

El artículo 14, que trata de la forma con que deben hacerse las elecciones, es objeto de un debate muy animado.

El Havre 11.—El vapor-córeo de los Estados Unidos *Ciudad de París*, á su regreso á Nueva-York encalló ayer en este puerto.

Bruselas 11.—En Lieja, á consecuencia de una riña entre algunos individuos de la guardia nacional y varios gendarmes, resultaron algunos heridos, pero el orden ha sido restablecido gracias á la intervención de las autoridades.

París 11.—Se cree generalmente que obtendrá mayoría la elección por distritos.

No se sabe todavía si se propondrá la elección por votación secreta.

En el caso que se apruebe la elección por lista, el ministerio no presentará la dimisión hasta ver el resultado definitivo de la tercera lectura.

Versalles 11 (noche).—Asamblea nacional.—El ministro de Justicia, Sr. Dufaure, pronuncia un elocuente discurso sosteniendo la elección por distritos.

El Sr. Gambetta se levanta y pronuncia un caloroso discurso abogando por la elección por lista.

La Asamblea se acuerda decidir este asunto en votación secreta.

Versalles 11 (día y noventa, noche).—Asamblea nacional.—Se aprueba la elección por distritos conforme con la comisión del Sr. Fontaine, por 357 votos contra 285.

Se levanta la sesión á las diez y media.

París 11 (noche).—En la Bolsa se han cotizado: 3 por 100 francés, 68,70; 5 por 100, 103,55; exterior español, 29; consolidados ingleses, 74 3/4. En el bolsín se han hecho: exterior español, 17 1/2 interior, 15 1/2.

Bombay 10 (retroceso).—El príncipe de Gales, después de visitar á Puna y Mahabswar, regresará aquí, dirigiéndose á Bahr.

Se cree que en este viaje hará una excursión hasta Goa, con objeto de visitar aquellas posesiones portuguesas.

Viena 11.—Segun noticias de San Petersburgo, ha producido cierta sensación allí la opinión manifestada por un ex-ministro del Czar, en el folleto que acaba de publicar de que es necesario introducir el régimen representativo en aquel imperio, fundándose una Asamblea en que estén representadas las diversas nacionalidades de Rusia.

París 11.—El lenguaje de la prensa rusa, sobre la cesión de Oriente, llama mucho la atención; pero no se cree, á pesar de esto, que Rusia lleve á cabo una intervención armada en Turquía, ni que se turbe la paz de Europa.

Londres 11.—Los periódicos ingleses publican un largo extracto de la respuesta del Vaticano á la nota española.

A juzgar por los últimos párrafos, el Vaticano está dispuesto á hacer algunas concesiones al Gobierno español.

Londres 12 (noche).—Sigue el mal tiempo. Las remotas lluvias han causado réridas de consideración en varios puntos de Inglaterra.

Roma 12.—Han llegado muchos peregrinos de varias naciones de Europa.

Versalles 12 (noche).—La Asamblea ha discutido los artículos 15 á 21. Ha rechazado una enmienda que proponía la gratuidad del mandato legislativo.

El lunes próximo se discutirá la ley municipal. El ministro Dufaure ha depositado sobre la mesa presidencial el proyecto de ley de la imprenta, conforme á las indicaciones conocidas ya.

La votación de ayer ha producido una viva sensación en la Asamblea. Los conservadores consiguen ahora á una próxima disolución.

Fabra.

NOTICIAS GENERALES.

La tesorería central de la Hacienda pública, satisfará hoy, desde las diez de la mañana á las diez de la tarde, las facturas de cupones de bonos del Tesoro de los siguientes vencimientos:

En 31 de Diciembre de 1870, núm. 2.863 de presentación, á importante 15 pesetas.

En 30 de Junio de 1871, núm. 2.617 de presentación, á importante 15 pesetas.

En 31 de Diciembre de 1871, núm. 2.604 de presentación, á importante 15 pesetas.

En 30 de Junio de 1872, números 1.309, 1.314, 1.770, 1.008, 1.984 y 2.054 de presentación, á importantes 2.010 pesetas.

En 31 de Diciembre de 1872, núm. 1.638 de presentación, á importante 6 4/5 pesetas.

En 30 de Junio de 1873, facturas que dejaron pasar turno, números 3.411, 381, 3.464 y 3.471 de presentación, á importantes 1.140 pesetas.

En 30 de Junio de 1874, facturas no incluidas en estos, números 3.543 al 3.682 de presentación, importantes 1.095 pesetas.

En 31 de Diciembre de 1874, facturas de la primera emisión que dejaron pasar turno, números 21, 1.129 y 1.135 de presentación, importantes 870 pesetas.

En 31 de Diciembre de 1874, facturas de la segunda emisión que dejaron pasar turno, números 136 y 116 de presentación, importantes 375 pesetas.

Bonos amortizados, factura núm. 1.630 de presentación, importante 5.000 pesetas.

Ayer mañana un chico de unos trece años,

(1) Véase nuestro número de ayer.

en los Castro camina, cerca del depósito de agua...

En los días 19 y 28 de este mes habrá representaciones en Palacio...

Hemos recibido el correo de Filipinas, y no ocurre novedad en aquel Archipiélago.

Los periódicos de Filipinas llegados ayer a Madrid dan cuenta de algunos temblores de tierra...

Una en la madrugada del 17 de Setiembre: el temblor empezó por tembloración y terminó por oscilación...

Sobre el experimentado en Manila dice El Comercio de aquella localidad:

Habíamos solicitado de los RR. PP. Jesuitas las observaciones científicas del temblor de esta madrugada...

El temblor que se ha hecho sentir esta mañana a las tres, es de los que menos perjuicios podían causar en los edificios...

El temblor que se ha hecho sentir esta mañana a las tres, es de los que menos perjuicios podían causar en los edificios...

Ya ha salido de Zaragoza la primera remesa de los productos que aquella provincia envía a Madrid...

El señor conde de Almodóvar, alcalde de Valencia, en su nombre y en el del ayuntamiento que preside...

De Miranda de Ebro, con fecha 9 del corriente, escriben a El Diario de Antos de Zaragoza:

La contraguerrilla de esta villa, que se halló en la tope de los castillos inmediatos a Peñacerrada...

Después de quince días, en los que, poco ó mucho, no ha cesado de llover, excepto hoy, que ha amanecido con un sol hermoso.

Por un corresponsal de Haro sabrá V. el mal fin del batallón carlista de Clavijo...

La Agencia Fabra nos remitió ayer el siguiente despacho: BARCELONA 11.—No queda en Cataluña más

acción importante que la de Cataluña, cuyas fuerzas merman todos los días...

A causa de la activa persecución de que era objeto, se ha dividido en varios grupos, que marchan en completo desorden.

Se atribuye a Castilla la intención de ganar la frontera.

Continúan en grande escala las presentaciones carlistas.

Hoy se tiene ya noticia de más de 100 presentaciones. El consolidado se ha hecho hoy en el Bolsin a 16,15.

El domingo por la noche se sintió en Galicia un ligero temblor de tierra. También en Barcelona creyeron notar algunas personas un ligero movimiento.

En El Eco de Pamplona hallamos las siguientes noticias, referentes a la guerra: "Rara es la noche en que los carlistas, protegidos por la sombra, no nos den algún espectáculo de ordinario...

El contra-guerrillero carlista, conocido en Pamplona con el sobrenombre de el Pelotero, pasó uno de estos últimos días a las doce de la noche por el lavadero llamado de San Pedro...

En la mañana del domingo pasó por las afueras de esta ciudad un conyoy de 24 heridos carlistas, procedentes de Lumbier y con dirección a Estella...

Los habitantes de esta ciudad, que tan justos motivos de indignación tienen contra el carlismo por las odiosas agresiones de que en sus pacíficas moradas son objeto...

Recomendamos a nuestros lectores la nueva Agencia Universal de negocios de los señores Inclán, Massa y Angel San Pedro...

Esta Agencia se encarga de toda clase de negocios: compras de objetos y su remisión a todas las provincias de España...

La inteligencia de los señores que la dirigen, y el gran número de corresponsales con que cuenta esta Agencia, son garantía segura de su acierto y buena gestión.

La Agencia Fabra ha recibido la siguiente correspondencia: "PARIS 9.—La vendimia ha terminado, y en nuestro mercado se habla de la calidad de los vinos de 1875.

En la Gironda, la calidad del vino es generalmente buena; pero no sucede lo mismo en los viñedos limitados de dicho departamento.

Los vinos sin color y con poca alcohol están en mayoría. Muchos son verdes por haberse hecho la recolección antes de tiempo.

En el Centro, los vinos son muy ligeros, y en Borgoña muy desigual la calidad.

El comercio se verá obligado a aprovechar los vinos inertes del Mediodía para reforzar los vinos ligeros porosa aquellos son casi los únicos, cuyo color persistente no cambia.

Resulta de aquí, que mientras los vinos ligeros tienden a la baja, los negros tienen la probabilidad de subir mucho.

Estas noticias pueden ser de interés para algunos cosecheros españoles. Continúa la calma en nuestro mercado de cereales y harinas.

El precio de estas es de 53 a 59 francos el saco de 150 kilos.

En la Bolsa se observa cierta tendencia al alza, la cual no se decide por completo a causa de las eventualidades de la discusión pendiente en la Asamblea, sobre la ley electoral.

Por eso que el Sr. Salamanca ha cedido una de las casas del barrio de un nombre para local de la Administración Económica, a cambio, según se dice, del solar que, perteneciente a la casa en que hoy se hallan establecidas las oficinas de aquel centro, resulta después de la prolongación de la calle de Bailén.

Nada se sabe respecto al supuesto nombramiento de tres generales para mandar las tres cuerpos de ejército que se dice que han de operar en las provincias del Norte.

El Sr. Moriones conferenció ayer con el ministro de la Gobernación.

Ayer se reunió a la hora de costumbre el Consejo de ministros.

El Gobierno ha entregado el pasaporte al general carlista Lizárraga y sus ayudantes, para que vayan a ponerse a las órdenes del general Martínez Campos, quien les entregará el pase para marchar al punto donde tengan por conveniente su completa libertad.

La Correspondencia, en su último número de la edición de anoche, niega la existencia de la crisis ministerial.

Leemos en un colega: "Al ir el día 9 a Trapu al batallón de Albuera, y a dos horas de aquel punto, un soldado a quien llevaban arrestado, disparó en fusil contra un capitán muy querido de la tropa, estrándole el proyectil por la espalda y dejándole muerto en el acto.

Porque que el soldado estaba ebrio, pues el capitán muerto no había intervenido para nada en su arresto.

El cadáver del capitán fué conducido en una camilla a Trapu, donde al día siguiente se le hizo un gran funeral.

Al soldado se le forma consejo de guerra.

No se sabe de seguro cuándo saldrá S. M. para el Norte.

La Gaceta de hoy publicará las siguientes disposiciones: HACIENDA.—Real decreto admitiendo la dimisión presentada por D. Hilario Estayra del cargo de consejero de instrucción pública.

Otro nombrando consejero de instrucción pública a D. Emilio Arriaga.

La Gaceta de hoy publica las siguientes noticias noticias de la guerra: CATALUÑA.—El general en jefe participa que la activa persecución de las columnas ha hecho que Castilla se haya separado de las fuerzas voluntarias que iban a sus órdenes, marchadas por las presentaciones.

Ayer se presentaron a indulto en San Felú de Baserria el titulado brigadier carlista D. José Vila del Pratz, con su partida, compuesta de un

coronel, un comisario, un capellán, un delegado, cuatro capitanes, 22 oficiales, y 125 individuos, con ocho caballos, 92 armas, 10 cornetas y un botiquín.

En el mismo día se presentó también en Calder el coronel carlista D. Felipe Muxi, con su partida, compuesta de ocho oficiales y 67 individuos de tropa, con 46 armas.

El comandante militar de Puigcerdá dió conocimiento al general en jefe, de que en la noche del 11 del actual habían entrado en Francia, por Ossaja, 73 carlistas, entre ellos un jefe y nueve oficiales.

Además de las presentaciones referidas, lo han verificado en distintos puntos del distrito, tres jefes, cuatro oficiales, dos curas y 313 voluntarios.

El gobernador militar de Lérida, en telegrama de la una y quince de la madrugada, dice lo siguiente: Batido Castell por la brigada Baile, del Campo y Bonansa.

Numerosas bajas carlistas y 116 presentados de Castilla.

Noticia.—El general Loma manifiesta que la contraguerrilla del valle de Mena tuvo anteaayer tarde un ligero tiroteo en Goergas con las avanzadas carlistas, haciéndoles retroceder, causándoles dos heridos y muerto el oficial de la avanzada, cogiéndole el caballo de éste y varios efectos, sin que en la contraguerrilla ocurriese baja alguna.

Se habían presentado a indulto en Villanueva nueve carlistas, un alférez y ocho individuos en la Guardia y en Vitoria, dos del batallón Goias de Alava con armas, y otros dos de la escolta de la diputación de Vizcaya.

NOVEDADES TEATRALES. VARIETES.—El doctor Escamilla.

Anoche se representó en el teatro de Variedades el arreglo nuevo en un acto titulado El doctor Escamilla.

El argumento de la obra francesa no se presta a hacer muchos primores; pero esto no ha impedido que se haya,—no diremos si arreglado ó desarrollado,—el original, dos veces nada menos en el presente año económico.

El público aplaudió la comedia y llamó a la escena al traductor.

Después por los pasillos que El doctor Escamilla era, si no una buena comedia, una buena acción, porque nos ha librado de tomar por original el otro arreglo de la misma obra que pronto veremos representado en uno de los teatros principales.

Durante la hora oficial de la Bolsa de ayer hubo poca animación en las operaciones, y por consiguiente los precios sufrieron quiebro.

El consolidado anterior se publicó a 15,30, 35, 32 1/2, 30, 30, 22 1/2, 27 1/2 y 25 al contado; a 16,27 1/2, 20, 25, 27 1/2 y 30 a fin de mes y a 16,47 1/2, 55, 45, 40 y 47 1/2 a fin del próximo.

El exterior no se publicó. Los billetes hipotecarios del Banco de España, a 106 y 103,75.

Los bonos del Tesoro, primera y segunda emisión, a 54.

Los resguardos de la Caja de Depósitos, a 87.

Obras públicas de 1.º de Julio de 1858, a 32,25.

Las obligaciones del Estado por ferro-carriles, bastante solicitadas, a 90, 90,05 y 39 las viejas, y a 28,63, 29 y 28,89 las nuevas.

Las acciones del Banco de España, bastante solicitadas, se hicieron a 165 y 165,50.

COUPONES DE ENERO Y JULIO ÚLTIMOS, 64 7/8. Eten exteriores del convenio, 49.

Id. de Enero y Julio últimos, 64.

Id. de bonos último semestre, 18.

Valores amortizados, 23.

Carpetas, 26.

sentía más seguro y más contento que nunca conmigo mismo.

Al dirigirme hacia mi casa pasé por delante del barrio donde vivía mistress Catherine. ¿Debería volver a su casa, procurar hablar a aquella mujer? No; la noticia de la muerte de Sir Percival, la última que podía esperar, habría llegado ya a sus oídos. El periódico de la localidad, en su número de la mañana, había publicado el proceso verbal. Nada podría yo decir a aquella mujer que ella ignorase. Por otra parte, no me encontraba dispuesto a oír a mistress Catherine. Recordaba el odio que manifestaba su rostro en el momento en que me decía:

—En caso de traerme noticias de algún interés, ninguno me la inspiraría como la referente a la muerte de Sir Percival.

Recordaba también la impertinente curiosidad con que mistress Catherine me examinaba al salir yo de su habitación.

Un sentimiento que no podía explicarme, hacia aborrecible y repugnante a mis ojos aquella mujer, y la sola idea de hallarme en su presencia otra vez, me molestaba. Volví la espalda al barrio en que se hallaba la casa de mistress Catherine, y me encaminé hacia el hotel.

Algunas horas después, y cuando me encontraba descansando, un criado de la casa me entregó una carta. El sobre estaba perfectamente escrito, y las señas eran exactas; supe que la habían hallado en el box del hotel, y que la había llevado una mujer, cuando ya había oscurecido el día y todavía no estaban iluminadas las calles por el gas. Aquella individuo no pronunció una palabra, y se fue antes de que nadie pudiese preguntarle o fijarse en ella.

Abrió la carta, y vi que no tenía fecha ni firma, y que la escritura había sido intencionadamente desfigurada; pero antes de terminar las primeras frases, había comprendido cuál fué la mano que trazó el escrito. Indudablemente, la carta era de mistress Catherine, y como lo que a continuación transcribo, letra por letra.

Regresé a Welmingham algo más tranquilo; me

mingham, para examinar despacio el destrozo producido por el incendio.

¡Qué desolación! ¡Cuán vudado apareció a mis ojos aquel sitio!

Por todas partes se dan la mano en el mundo lo trivial y lo terrible; la sátira acompaña a las catástrofes humanas. Cuando llegué a la iglesia, lo único dramático que quedaba de aquel suceso, que lo fuera en tan alto grado, era el desorden que se veía en todas partes, el comentario profanado por la multitud. Delante de la puerta de la sacristía habían colocado, para impedir la entrada, una valla de tablas, y en ellas se veían ya varias inmundas caricaturas y letreros; los muchachuelos se disputaban el sitio para contemplar, a través de las uniones de las tablas, el espectáculo de la desolación.

En aquel mismo sitio donde yo había sido el grito horrible que exhalaba aquel deshecho dentro de un océano de fuego, donde ví caer de rodillas al criado, inmóvil después por el terror, los pajarillos en bandadas celebraban el destino con un festín en aquel mismo suelo, a cuya superficie habían salido, obligados por la lluvia, multitud de gusanos; por último, en aquel sitio en que había estado la puerta, convertida en camilla conteniendo los despojos de Sir Percival, se veían una fartera y otras preparativos que indicaban que allí debería entregarse a las delicias gastronómicas algún individuo; y así era que aquellos objetos como un perro—tal que los custodiaba, granado al verme aproximar, pertenecían a un objeto de los que en la república de la iglesia se ocupaban.

El sacristán contemplaba la parcelación con que se hacían las curas. El asunto de su charlatanería, después del horrible accidente, había quedado reducido a probar que ninguna culpa tuvo en la catástrofe.

Un alemán, de cuya figura y de cuyo rostro me acordaba perfectamente, hablaba con toda tranquilidad con una mona, ofreciendo el testimonio de esa indiferencia a toda social, si así puede llamarse, que se observa siempre en la mayoría de la humanidad para los asuntos más serios. Aquel individuo estaba pálido y desmayado, poseído por el espanto en el momento en que la viga que

procurábamos arrancar de una de las techumbres se desprendía y caía a nuestros pies, envolviéndonos en una nube de polvo; la viga con que logramos derribar la puerta de la sacristía.

Seguendo mi camino a la ventura, iba pensando en que después de la muerte de Sir Percival, toda esperanza de llegar a comprobar algún día la personalidad de Laura, devolviéndola su estado social, era ya irrealizable. Aquel suceso había trastornado todos mis planes, destruyendo mis trabajos y agotando mi actividad, mi fe en el resultado.

¿No pudiera dirigir mis investigaciones en otro sentido? ¿Elegir otro punto de vista? Valeyme de otros medios para llegar a los mismos fines?

Sepongame que el famoso drama me hubiera ocurrido: ¿qué habría adelantado yo en beneficio de Laura? Podría y debería yo hacer constar que el crimen de Sir Percival consistía en una usurpación ó en usurpación de derechos, mejor dicho? ¿Hubiera yo conseguido algo, ofreciendo a Sir Percival el silencio respecto de su asunto bajo condición de que confesase su segundo crimen, el infame complot contra Laura?... Esto no era posible. Por más que mi silencio había sido para él de mucha importancia, Sir Percival no hubiera admitido; porque si, mediante mi discreción, hubiera podido conservar honores, riquezas, títulos nobiliarios, todo, se entregaba atado de pies y manos a mi voluntad.

Sir Percival hubiera tenido buen cuidado de no dejar a mi capricho sujeto su suerte, ni a mí en libertad de poder callar lo que sabía ó de publicarlo a mi antojo. Sin embargo, yo no conocía verdaderamente el secreto. Las nociones más vagas del derecho y del honor me habrían obligado a dirigirme al hombre a quien se había privado de su fortuna y de su apellido para enriquecer el fruto de mis desvelos y hacerle dueño de las venturas que eran mías; es decir, de Laura. Es por eso que volví a encontrarme frente a frente con nuevas dificultades y necesarias nuevas luchas para conseguir el fin que me proponía, que en semejante circunstancia sería muy diferente.

Regresé a Welmingham algo más tranquilo; me

FOLLETIN.

EL VESTIDO BLANCO,

por

W. WILKIE COLLINS.

(Continuación.)

Volví al hotel de Welmingham, y tan fatigado de espíritu y de cuerpo me sentía, tan rendido por tantas y tales pruebas como había sufrido, que no me hallaba en estado de soportar la charlatanería de la gente que estaba en la casa, y cuyas preguntas me molestaban soberanamente.

Abespes comí y me retiré a mi habitación para entregarme al descanso y pensar en Mariana y en Laura.

Si hubiera dispuesto de suficiente dinero para ello, hubiera emprendido un paseo a Londres, hubiera visto a mis dos amigos y habría regresado a Welmingham. Pero, por una parte, no podía separarme de aquel pueblo, dor de la causa aplazada en Knowlesbury reclamaba mi presencia, y a permanecer me obligaba doblemente la firma prestada por el generoso doctor en el juzgado de Knowlesbury para librarme de la detención.

Además, nuestros recursos pecuniarios se agotaban, y el porvenir de aquellas dos mujeres quedaba y el mío se presentaba muy oscuro, y a la sazón más que nunca; estas cosas me hacían me turbaban todo gusto superior, incluso el del estaje, que con tan buena gana hubiera hecho yo a Londres.

Al otro día, el que siguió al señalado para la cita, me sentía ya desconsolado y dueño de mí mismo. Apenas salí del hotel me dirigí al correo para recoger la carta de Mariana, que no había faltado tampoco, y que no era corta, por cierto, como no lo era ninguna de las suyas: la había detenidamente, y en seguida me encaminé hacia el antiguo Wel-

(Continuará.)

CAMBIOS.

Londres á 90 días fecha, 48,50 y 55. París á ocho días vista, 5,04 y 05 papel.

NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS.

Hoy se dará en el teatro Real la sexta representación de la ópera de Verdi en cuatro actos titulada Aida, correspondiendo al primer turno impar.

Ayer se verificó en el teatro de Apolo la 17.ª representación del drama del Sr. Echevarry En el punto de la luz.

Mañana domingo, en la función de tarde, se pondrá en escena en el teatro de Jovellanos la popular zarzuela Colación; y á las ocho y media se verificará la 21.ª representación de la aplaudida y tres actos, titulada Los siete de la noche.

Hoy sábado abre de nuevo sus puertas el teatro Roma, presentándose por primera vez las primeras figuras de la compañía de teatro de las señoras Bedaley.

Dentro de breves días abrirá sus puertas el teatro del Recreo, de Cartagena, con una compañía de zarzuela.

En el teatro de la calle de Ruzafa, en Valencia, hubo hace pocas noches un tumulto regular, producido por la insistencia del público en pedir que se presentasen los autores de algunas poesías que se leyeron, dediciadas á la memoria de D. Manuel Bretón de los Herreros.

Por fortuna los más entusiastas espectadores fueron amonestados por la autoridad, y se aplacó el tumulto.

La primera actriz del teatro de Alicante, doña Felipa

Días, ha escogido para su beneficio el drama Ojelo, arreglo del Sr. Retes.

Mañana domingo se verificará el primer baile de la presente temporada, en los antiguos salones de Capellanes.

La nueva empresa de dichos salones no deseará las dificultades que hoy se presentan para dar á estas reuniones el carácter familiar con que en tiempos no muy remotos proporcionaban tales salones á la distinguida juventud madrileña.

Para conseguirlo ha procurado, en primer término, reformar el local con arreglo á las exigencias del día, poniendo en comunicación y á la vista todos los departamentos para asegurar la bondad de estas reuniones.

Como complemento y para el mayor realce de estos bailes, está encomendada la dirección de la orquesta al popular y acreditado maestro D. José V. Arche. Secundando las aspiraciones de la empresa, la sociedad que ha tomado á su cargo estos bailes, trabaja sin descanso para conseguir que las reuniones correspondan á los deseos manifestados por la opinión pública.

MOVIMIENTO BIBLIOGRÁFICO.

FRANCIA.

La Biología, por le docteur Ch. Lacazepeque. Paris: Belinwaldt, éditeur.—Un vol. en 12.º de 500 pág.

Travaux de laboratoire de M. Marey: Physiologie expérimentale, années 1875. Paris: Georges Masson, éditeur.—Un vol. en 8.º de 500 pág.

SANTO DEL DIA.

San Estebano de Koska. Fue natural de Polonia, y los primeros años de la vida de

este Santo fueron tan inocentes como los pasceros. Estuvo en Viena, y recibió la corona de la Compañía de Jesús, en Roma, por mano de San Francisco de Borja, y manifestó tanta devoción al Santísimo Sacramento, que muchas veces iba á recibirle en su casa, y se le permitía que se le apareciera María Santísima y depositase en sus brazos á su Santísimo hijo.

Se ganó el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de San Millán; á las diez habíase ya mayor, y por la tarde presenció la procesion de rezar.

En la parroquia de San Luis comienza la novena de Nuestra Señora del Consuelo; á las cuatro de la tarde, después de haberse á su Divina Misericordia, se rezará la espaldas y el rosario, segun el sermón, que predicará D. José García Romero, terminándose con la novena, coplas, letanía, Salve y la rezo.

En la parroquia de Santiago comienza novena á Nuestra Señora de la Puercilla. Todas las tardes á las ocho, después de la estacion y el rosario, predicará D. Cosme Erra, terminándose con la novena, letanía y Salve.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de San Millán; á las diez habíase ya mayor, y por la tarde presenció la procesion de rezar.

En la parroquia de San Luis comienza la novena de Nuestra Señora del Consuelo; á las cuatro de la tarde, después de haberse á su Divina Misericordia, se rezará la espaldas y el rosario, segun el sermón, que predicará D. José García Romero, terminándose con la novena, coplas, letanía, Salve y la rezo.

En la parroquia de Santiago comienza novena á Nuestra Señora de la Puercilla. Todas las tardes á las ocho, después de la estacion y el rosario, predicará D. Cosme Erra, terminándose con la novena, letanía y Salve.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de San Millán; á las diez habíase ya mayor, y por la tarde presenció la procesion de rezar.

En la parroquia de San Luis comienza la novena de Nuestra Señora del Consuelo; á las cuatro de la tarde, después de haberse á su Divina Misericordia, se rezará la espaldas y el rosario, segun el sermón, que predicará D. José García Romero, terminándose con la novena, coplas, letanía, Salve y la rezo.

En la parroquia de Santiago comienza novena á Nuestra Señora de la Puercilla. Todas las tardes á las ocho, después de la estacion y el rosario, predicará D. Cosme Erra, terminándose con la novena, letanía y Salve.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de San Millán; á las diez habíase ya mayor, y por la tarde presenció la procesion de rezar.

En la parroquia de San Luis comienza la novena de Nuestra Señora del Consuelo; á las cuatro de la tarde, después de haberse á su Divina Misericordia, se rezará la espaldas y el rosario, segun el sermón, que predicará D. José García Romero, terminándose con la novena, coplas, letanía, Salve y la rezo.

En la parroquia de Santiago comienza novena á Nuestra Señora de la Puercilla. Todas las tardes á las ocho, después de la estacion y el rosario, predicará D. Cosme Erra, terminándose con la novena, letanía y Salve.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de San Millán; á las diez habíase ya mayor, y por la tarde presenció la procesion de rezar.

En la parroquia de San Luis comienza la novena de Nuestra Señora del Consuelo; á las cuatro de la tarde, después de haberse á su Divina Misericordia, se rezará la espaldas y el rosario, segun el sermón, que predicará D. José García Romero, terminándose con la novena, coplas, letanía, Salve y la rezo.

En la parroquia de Santiago comienza novena á Nuestra Señora de la Puercilla. Todas las tardes á las ocho, después de la estacion y el rosario, predicará D. Cosme Erra, terminándose con la novena, letanía y Salve.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de San Millán; á las diez habíase ya mayor, y por la tarde presenció la procesion de rezar.

En la parroquia de San Luis comienza la novena de Nuestra Señora del Consuelo; á las cuatro de la tarde, después de haberse á su Divina Misericordia, se rezará la espaldas y el rosario, segun el sermón, que predicará D. José García Romero, terminándose con la novena, coplas, letanía, Salve y la rezo.

En la parroquia de Santiago comienza novena á Nuestra Señora de la Puercilla. Todas las tardes á las ocho, después de la estacion y el rosario, predicará D. Cosme Erra, terminándose con la novena, letanía y Salve.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de San Millán; á las diez habíase ya mayor, y por la tarde presenció la procesion de rezar.

En la parroquia de San Luis comienza la novena de Nuestra Señora del Consuelo; á las cuatro de la tarde, después de haberse á su Divina Misericordia, se rezará la espaldas y el rosario, segun el sermón, que predicará D. José García Romero, terminándose con la novena, coplas, letanía, Salve y la rezo.

En la parroquia de Santiago comienza novena á Nuestra Señora de la Puercilla. Todas las tardes á las ocho, después de la estacion y el rosario, predicará D. Cosme Erra, terminándose con la novena, letanía y Salve.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de San Millán; á las diez habíase ya mayor, y por la tarde presenció la procesion de rezar.

En la parroquia de San Luis comienza la novena de Nuestra Señora del Consuelo; á las cuatro de la tarde, después de haberse á su Divina Misericordia, se rezará la espaldas y el rosario, segun el sermón, que predicará D. José García Romero, terminándose con la novena, coplas, letanía, Salve y la rezo.

En la parroquia de Santiago comienza novena á Nuestra Señora de la Puercilla. Todas las tardes á las ocho, después de la estacion y el rosario, predicará D. Cosme Erra, terminándose con la novena, letanía y Salve.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de San Millán; á las diez habíase ya mayor, y por la tarde presenció la procesion de rezar.

En la parroquia de San Luis comienza la novena de Nuestra Señora del Consuelo; á las cuatro de la tarde, después de haberse á su Divina Misericordia, se rezará la espaldas y el rosario, segun el sermón, que predicará D. José García Romero, terminándose con la novena, coplas, letanía, Salve y la rezo.

En la parroquia de Santiago comienza novena á Nuestra Señora de la Puercilla. Todas las tardes á las ocho, después de la estacion y el rosario, predicará D. Cosme Erra, terminándose con la novena, letanía y Salve.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de San Millán; á las diez habíase ya mayor, y por la tarde presenció la procesion de rezar.

En la parroquia de San Luis comienza la novena de Nuestra Señora del Consuelo; á las cuatro de la tarde, después de haberse á su Divina Misericordia, se rezará la espaldas y el rosario, segun el sermón, que predicará D. José García Romero, terminándose con la novena, coplas, letanía, Salve y la rezo.

En la parroquia de Santiago comienza novena á Nuestra Señora de la Puercilla. Todas las tardes á las ocho, después de la estacion y el rosario, predicará D. Cosme Erra, terminándose con la novena, letanía y Salve.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de San Millán; á las diez habíase ya mayor, y por la tarde presenció la procesion de rezar.

En la parroquia de San Luis comienza la novena de Nuestra Señora del Consuelo; á las cuatro de la tarde, después de haberse á su Divina Misericordia, se rezará la espaldas y el rosario, segun el sermón, que predicará D. José García Romero, terminándose con la novena, coplas, letanía, Salve y la rezo.

En la parroquia de Santiago comienza novena á Nuestra Señora de la Puercilla. Todas las tardes á las ocho, después de la estacion y el rosario, predicará D. Cosme Erra, terminándose con la novena, letanía y Salve.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de San Millán; á las diez habíase ya mayor, y por la tarde presenció la procesion de rezar.

En la parroquia de San Luis comienza la novena de Nuestra Señora del Consuelo; á las cuatro de la tarde, después de haberse á su Divina Misericordia, se rezará la espaldas y el rosario, segun el sermón, que predicará D. José García Romero, terminándose con la novena, coplas, letanía, Salve y la rezo.

En la parroquia de Santiago comienza novena á Nuestra Señora de la Puercilla. Todas las tardes á las ocho, después de la estacion y el rosario, predicará D. Cosme Erra, terminándose con la novena, letanía y Salve.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de San Millán; á las diez habíase ya mayor, y por la tarde presenció la procesion de rezar.

En la parroquia de San Luis comienza la novena de Nuestra Señora del Consuelo; á las cuatro de la tarde, después de haberse á su Divina Misericordia, se rezará la espaldas y el rosario, segun el sermón, que predicará D. José García Romero, terminándose con la novena, coplas, letanía, Salve y la rezo.

En la parroquia de Santiago comienza novena á Nuestra Señora de la Puercilla. Todas las tardes á las ocho, después de la estacion y el rosario, predicará D. Cosme Erra, terminándose con la novena, letanía y Salve.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de San Millán; á las diez habíase ya mayor, y por la tarde presenció la procesion de rezar.

En la parroquia de San Luis comienza la novena de Nuestra Señora del Consuelo; á las cuatro de la tarde, después de haberse á su Divina Misericordia, se rezará la espaldas y el rosario, segun el sermón, que predicará D. José García Romero, terminándose con la novena, coplas, letanía, Salve y la rezo.

En la parroquia de Santiago comienza novena á Nuestra Señora de la Puercilla. Todas las tardes á las ocho, después de la estacion y el rosario, predicará D. Cosme Erra, terminándose con la novena, letanía y Salve.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de San Millán; á las diez habíase ya mayor, y por la tarde presenció la procesion de rezar.

JAMÁS REPARCEN!—Las enfermedades respiratorias y otras que se derivan del sistema con el uso de la Zarcaparrilla de Bristol. Nunca aparecen ni en su forma original ni en otra alguna. No acortan el tiempo ni complican el proceso de otro agente miasmático.

Sofocada en un punto el mal, varía en otro. En muchos casos es bastardo de la superposición de los humores, ó de las fibras nerviosas á los órganos vitales. Los enfermos se ven obligados que tantas veces siguen á la sucesión de enfermedades con tan peligrosas y tan chusquadas como lo son las de primer origen. Este gran defectivo vital, no cura el mal interior, ni tampoco desahoga las afecciones en todo el sistema. Es un exterminador de males, y lo que tiene que hacer lo hace radicalmente.

TEATROS.

TEATRO REAL.—A las ocho y media.—Los baños del Manzanares. A las once.—A primera hora.

ESPAÑOL.—A las ocho y media.—Fenicia ó de abono.—Turno 3.º impar.—El anciano.—Una abuela de Baco.

APOLO.—A las ocho y media.—Funcion 28 de abono.—Turno par 1.º de tres.—En el guiso de la espada.—A lo hecho pecho.

CIRCO.—A las ocho y media.—Funcion 4 de abono.—Turno 2.º par.—La niña bobo.—La campañilla de los apuños.

ZARZUELA.—A las ocho y media.—Funcion 48 de abono.—Turno 3.º par.—Catalina.

COMEDIA.—A las ocho y media.—Funcion 50 de abono.—Turno 1.º.—Rosa blanca.—Los corosones de oro.—Bailé á la usanza.

VARIEDADES.—A las ocho y media.—Doce retratos más reales.—A las nueve y media.—El doctor Recamilla.

MARTIN.—A las ocho.—La primera vision.—A las nueve.—El yerto de guardiola.

ESPAÑA.—A las ocho.—Doña Juana Tenorio.—Doce retratos más reales.—Doña Juana Tenorio.—La de los Bailes.

BRETON.—A las ocho.—Vendo mi mujer á los que Dios quiere.—A las nueve.—Cuatro maratonas.

A las diez.—El San Antonio de Madrid.—A las once.—El último amor, doctor Recamilla.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE EL GLOBO, DISEÑADO POR JOSÉ CALZADILLA CONTRA, Oseta-1-Madrid.

BOLEA.—COTIZACION OFICIAL.

Table with columns: Días 11, Días 10. Rows include: Renta perpetua al 5 por 100, Renta perpetua exterior al 5 por 100, Billetes hip. del Banco de España, etc.

CAMBIOS.

Londres á 90 días fecha, 48,50 y 55. París á ocho días vista, 5,04 y 05 papel.

(Establecida en 1833.)

ZARZAPARRILLA DE BRISTOL.



EL GRAN PURIFICADOR DE LA SANGRE.

El remedio más pronto y seguro para la curacion de las afecciones de la sangre.

Erupciones malignas, Escrófulas, Sífilis, Reumatismo, y toda clase de enfermedades provocadas de impureza de la sangre y de los humores.

De venta en todas las Boticas y Droguerías.

Por mayor, Sres. Ferrer y Batlo, Agentes en Barcelona.

INTERESANTE.—Como se ofrece en venta en este mercado unas pequeñas bellas de seda.

ANUNCIO PÚBLICO que la famosa ZARZAPARRILLA de Bristol solo se prepara en un número de botellas grandes de media onza, y que las de las pequeñas botellas no tienen nada de común con la legítima.

UNA SEÑORA SOLA QUÉ HABIA fabricado sus botellas. Calle del Principe, número 8, cordovera, informacion.

SE ARRIENDA TODA LA CASA, calle de Segovia, núm. 3.

Magnifico local para colegio ó cualquier otro establecimiento escolar ó comercial. Cons. de tres pisos, cisternas y cisternas bohardillas.

LA TINTURA INGLESA DE HERRINGS Y COMPAÑIA.

Maravilloso descubrimiento que devuelve á los cabellos blancos su color natural en el espacio de tres dias. No contiene nitro de plata ó sustancia nociva á la salud.

DEPOSITO EN MADRID.—Borrell, hermano; Puerta del Sol, núm. 5.

CAMPAÑA LICORERA.

En competencia con los mejores liceres que se fabrican en Europa, ha nacido á la venta, depositado en las principales tiendas de ultramarinos, el elogiado y sin rival FLOR DE ANIS DE VILLAMIL.

CUADROS.

Se venden: Un magnifico retrato en litografía al óleo de la Reina doña Maria Isabel de Braganza; de un metro 10 centímetros de alto por 50 centímetros de ancho.

ALMANAQUE DE LA RISA PARA 1876.

Este chistoso ALMANAQUE, con el que se procura recrear el ánimo sin ofender la moral, se recomiendo por sus muchos y festivos artículos, escritos por los primeros literatos, y sus graciosas caricaturas dibujadas por Leque.

FARMACIA DE ESCOLAR.

PILDORAS DE LARA.—Eficaces contra el herpesismo ó vicio herpético en sus varias manifestaciones, tanto internas como externas.

ACRIDE DE HIGADO DE SACALAO IODO-PERRADO.—Recomendado con preferencia á todos los extrinsecos en la reuquía, escrófula y debilidad de los órganos en general.

ELECTROFARCO.—Para curar las leucemias, psoriasis, eczemas y toda clase de febriles intermitentes, por rebeldes y envejecidas que sean.

LOS TITRITEROS.

PASTA PECTORAL DEL DR. ANDREU DE BARCELONA.

REMEDIO SEGURO Y EFICAZ CONTRA TODA CLASE DE TOS, POR FUERTE E INCOMODA QUE SEA. Clasificacion de las virtudes de esta pasta en sus principales variedades que presenta dicha enfermedad.

LA TOS Bronca y fatigosa, que es síntoma casi siempre de tisis y de catarras pulmonares, disminuye muchísimo con este medicamento.

LA TOS Perinó ó de coque, que es síntoma casi siempre de tisis y de catarras pulmonares, disminuye muchísimo con este medicamento.

LA TOS Seca, convulsiva, entrecortada muchas veces por sofocación, que padecen muchas veces los asmáticos y personas excesivamente nerviosas.

LA TOS Continua y pertinaz producida por un gran exaltación de la garganta, y desaparece luego con el auxilio de un buen purgativo.

LA TOS Central ó de coque, y la llamada vulgarmente de sangre, sea reciente ó crónica, se cura siempre con este precioso medicamento.

VALE 8 REALES EN TODA ESPAÑA.

Al por mayor, descuentos segun la importancia del pedido.—Depósito general, farmacia de su autor, Barcelona, Puerta de la Cárcel, donde se dirigen los pedidos.

DEPOSITO DE ROPAS. Se venden con nueva hechura en las mejores costurerías de Madrid.

J. SANCHEZ Puerta del Sol, 15, fotografia.

Reputación en bultos de relieve. Seis americanas, 40 rs.; seis tarjetas, 20; Amén, ciones, copias y restauracion de toda clase de retratos antiguos.

¡EL QUE NO SE CURA NO PAGA!

Los enfermos del tétano, de herpes, escrófulas, del hígado, albuminosis, etc., curan de milis secretos, se curan depositado de ocho á mil duros. Hortales, 2, farmacia, de doce á tres y de ocho á nueve de la noche.

MÚSICA.

Novidades musicales. Precioso album de baile, y facil, por D. Espasmo Zabala, 22 rs. Polka militar, Lencova, etc.

ALMORRANAS.

Se curan en horas con la pomada del doctor Garcia. Pomada apollida, 8 reales, idem compuesta, 20 rs. Hortales, 2.

LIBROS.

La cuestion Cabrera, por Cano, 6 reales, de lujo, 12. Estudios jurídicos y políticos, por Guzmán, 12 rs. Madrid: 14, Príncipe.

Se repite catálogo á toda el que le solicita. Librería de Victoriano Suarez, Baconera, 72, Madrid.—4

QUANTERIA.—IRIGOTYEN.—OARTE de San Gerónimo, número 21.

Nueva clase de lentes en acero. Ny concha: ni molestan ni pueden caerse de la nariz. Carretas 3, Linares.

DELLANTINA MENARIS.—POLVOS dentales.—El mejor producto conocido hasta el día para la limpieza de todos los metales.

ES MUY NEORARIO. Para fondas, hoteles, restaurantes, y los señores militares.

LEONCIO MENARIS é HIJOS. PRINCIPE 6.

PILDORAS INGLESAES ESPECIALES contra la reuquía y sífilis. Botica de Escorial plaza del Angel, núm. 8.—Cst. 12 rs.

ORNILLAS DE MADREA.—GRAN depósito: se remiten muestras y precios á quien los pida. Calle de San Bernardo, núm. 42.—C.º

AGUA DE AZAHAR DE SEVILLA.

Cura radicalmente todos los padecimientos nerviosos y del estómago. BOTELLA á 6, 8, 10, 12 y 20 RS.—DEPÓSITO DE LA FÁBRICA, MADRID, ALCALA, NÚM. 23 (CALATRAVAS).